

Circula en la red Bolivarianos\_universitarios

## El Presidente Chávez y La Misión Sucre

Gabriel Omar Tapias. [gotapias@gmail.com](mailto:gotapias@gmail.com)

### RESUMEN

Se examina el estado de los tres niveles de la educación pública venezolana durante el siglo XX y sus relaciones con las políticas estatales y la acción del sector privado y los gobiernos puestos por las transnacionales petroleras. Se señala que La cuarta república dejaba como herencia para el año 1999, año en que se aprobó la Constitución Bolivariana, las siguientes cifras, “el 37 % de los infantes con edad de 5 años no asistían a ningún plantel para el nivel de preescolar. El 19 % de los niños entre 6 y 15 años estaban al margen de la educación básica y el 76 % de los adolescentes cuyas edades estaban entre 16 y 18 años no cursaban en ninguno de los establecimientos destinados para el nivel de educación media y profesional, el 75 % de los educandos de las universidades provienen del 25 % que conforman los colegios privados”; por lo que, la Asamblea Nacional Constituyente, consagra la gratuidad absoluta de la educación impartida por el estado hasta más allá de la educación media, hasta el pregrado universitario. Luego de señalar la exclusión ocurrida en la educación venezolana antes de 1999, se apunta que y hoy después de trece años de gobierno contamos con 2 millones quinientos mil estudiantes, dos millones cien mil más; se advierte que: El siete de octubre se juega el futuro, ojala tu voto no sea, el que nos dé, “un salto atrás”, podrías estar condenando a tus hermanos, a tu nieto o tu hijo, la historia de un antier, muestra que ello es posible. Viva Chávez.

**Palabras clave:** Misión sucre, educación universitaria, exclusión social, Chávez, elección presidencial, Venezuela.

El análisis de la teoría crítica y su análisis diacrónico, devela que las cosas tienen un antier, y que ese antier incide en lo que hoy pasa y puede pasar. En el año 1919, en una población que se acercaba a los dos millones de venezolanos sólo obtuvieron certificado de primaria 191 estudiantes. En el año 1926, el número de planteles en toda república estaba constituido por 29 planteles públicos y 28 privados, la mayoría de ellos ubicados en el centro del país, muy pocos en los andes y ninguno en los llanos venezolanos. El siglo marchaba y la privatización de la educación se fue agudizando, para el año 1944 existían 59 colegios privados y 29 oficiales, el elemento gratuito establecido constitucionalmente para el sector primario, se hacía letra muerta. Los niños de las aldeas y de las ciudades del interior del país, quedaban fuera de estos sueños constitucionales. Tenía que ser así, ya que estos gobiernos fueron gobiernos puestos por las transnacionales petroleras, representaban la burguesía de turno, el libre mercado se imponía, la educación para los más desposeídos no era elemento prioritario. Se practicaba el principio, de que la educación secundaria y universitaria debía dejarse en manos del sector privado.



En una apertura democrática dada entre 1945 y 1948, el Doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa, Ministro de Educación, suscitó una convulsión en los ricos y elites, cuando dijo “que los niños pobres podían estudiar”, e impuso un proceso de enseñanza – aprendizaje de masas que aseguraba la igualdad de oportunidades para todos, logrando en ese trienio que los inscritos en educación superaran en un 300 % de lo hecho en el periodo 1935-1944. A pesar del esfuerzo hecho por tan insigne venezolano, el factor socio-económico incidía negativamente sobre el proceso educativo y amenazaba con hacer imposibles las políticas públicas que trataban de darle concreción a los principios de gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza. Señaló, en la memoria y cuenta presentada para esos años, que aun, los planteles teniendo capacidad de 500 mil niños, sólo asistían 400 mil y escribió “muchos niños no asisten a las escuelas por carencia de alimentos y vestidos, se ven niños entregados a trabajos prematuros y en la mayoría de aldeas y municipios se carece de escuelas”. Las trasnacionales petroleras viendo esa tendencia socialista, establecida por la masificación de la educación, por un avance en el área social, irrumpe el proceso democrático en el 48, a través de un golpe de estado. Esa historia de los gringos no es un cuento de lobos, es una realidad que quieren repetir en los pueblos de América y para ello, hoy 2012, se apoyan en las manitas blancas de las universidades y sus elites profesoras, que asustados se guarecen en la autonomía, para violentar el protagonismo de todos. Pasado el periodo 1948 -1958, la dictadura “perejimenista” con su Caldera y sus muchachos de hoy, había permitido el crecimiento de la educación privada en un 100 % y la pública en un 32 %. Las elites en el poder, habían revertido los presupuestos de la educación, priorizando la educación universitaria, sobre la educación primaria y secundaria. La dictadura no sólo favoreció la educación privada, sino estableció una restricción sobre el avance educativo. En la apertura democrática de 1958 se asume de nuevo un proceso de masificación y del favorecimiento de la gratuidad de la enseñanza, sin embargo persistían los factores señalados por Beltrán Prieto Figueroa en 1951. La repitencia, las tres Marías y, la deserción agudizaban los intentos de gratuidad, estos morbos sociales eran avalados y sostenidos por factores endógenos de acción democrática y Copei, los cuales profesaban el principio “de que la educación secundaria y universitaria debía dejarse en manos del sector privado”. Son los mismos que hoy apoyan la tercerización en las universidades, los que no creen en los trabajadores administrativos y obreros como elementos de poder. Prieto derrota dentro de los suyos, la intentona de la privatización y logra entre 1958 y 1968 que el 87 % de la educación primaria y secundaria fuera pública y sólo el 17 % privada. En la Constitución del año 1961, en su texto definitivo se establecía en su artículo 78 la gratuidad de la educación pública, se entendió esta, como gratuidad hasta la educación media y fue así como muchas aldeas de todo el territorio empezaron a notar el desarrollo de edificaciones y



profesores de los más diversos estados, ocupando las aulas, en cumplimiento de este acto constitucional. Así, se fueron creando universidades en las más diversas ciudades del país y allá llegaron los hijos de los pobres, lográndose así una gran conquista de los sectores populares, el 87 % de los estudiantes que egresaban a las universidades provenían de los liceos públicos. Después del 68 Prieto Figueroa es expulsado de Acción Democrática y la derecha endógena, vivitos y coleando en la actual Mesa de Unidad Democrática, gana los espacios que luego revertiría esas cifras. La sociedad venía trastocándose y los ricos vieron la oportunidad de dejar sus hijos en el país y empezaron a revertir esta relación. No pudiendo tomar las universidades públicas en los años 60, crean para los años 70 las universidades experimentales las cuales vendrían a ser el refugio de los gobiernos de turno y de los pudientes de este país. Si bien el pueblo no dejaba sus conquistas logradas a nivel de primaria y secundaria, atrincherando allí los derechos conquistados en los años 60; se empezaba a trastocar las políticas de gratuidad de la enseñanza. Las elites empezaron a vender el cuento, de que las universidades eran para los altos promedios, y fue así como en el año 2002, el 75% de los estudiantes de las universidades provenían de los colegios privados; el aquel 87 % proveniente de las escuelas públicas, se había revertido. Datos propios de las memorias y cuenta de la cuarta república, muestran como entre el año 1993 - 1999, época de Rafael Caldera padre de Copei, se produjo uno de los más grandes fenómenos de exclusión de los pobres de la educación primaria, secundaria y superior. La cuarta república dejaba como herencia para el año 1999, año en que se aprobó la Constitución Bolivariana, las siguientes cifras, “el 37 % de los infantes con edad de 5 años no asistían a ningún plantel para el nivel de preescolar. El 19 % de los niños entre 6 y 15 años estaban al margen de la educación básica y el 76 % de los adolescentes cuyas edades estaban entre 16 y 18 años no cursaban en ninguno de los establecimientos destinados para el nivel de educación media y profesional, el 75 % de los educandos de las universidades provienen del 25 % que conforman los colegios privados”. Ante este panorama de deformidad social heredado, en el año 1999, la Asamblea Nacional Constituyente, consagra la gratuidad absoluta de la educación impartida por el estado hasta más allá de la educación media, hasta el pregrado. Ello fue un avance significativo, sin embargo al tomar el poder el Presidente Chávez, puede darse cuenta que aquella victoria de las masas populares, hoy estaba desfigurado en las universidades tradicionales, la excepción en las universidades públicas ahora la constituían los pobres. Ningún joven de las aldeas del Táchira, habían podido entrar en las llamadas, Universidades Experimentales. Mientras que los hijos de los ricos accedían a la universidad con todas las comodidades, aquellos pobres que podían tomar ese camino, tenían, primero, que vivir en las ciudades o, tomar marchas forzadas desde cada aldea para acceder. A un campesino no le



era permitido ni siquiera soñar con la posibilidad de ser médico, ya que para entrar a la escuela de medicina se tenía que ser primero hijo de médicos, y si no se era hijo de médico, hijo con influencia en las altas esferas de poder o hijo de profesor universitario, sino tenía esa suerte, se pagaba por el cupo y aquellos pobres que lograban pasar estas escalinatas de escabrosos pasos, el sistema le apaleaba por el hambre, acompañándole en su carrera, las solas ganas de estudiar. El Presidente se dio cuenta, que este estado democrático venezolano estaba deparando la educación universitaria gratuita a los círculos privilegiados de la sociedad, en detrimento de las capas sociales en situación de pobreza. Consciente del rol que juegan las universidades en la profundización de la democracia social, propone una Universidad que propenda a la disminución de la odiosa brecha existente entre los diversos estratos de la sociedad, naciendo la Misión Sucre, y es así como hoy, las Universidades no son sólo un privilegio de las grandes ciudades, sino que vemos jóvenes y adultos, graduándose en cada uno de los municipios y aldeas, se profesionalizan abogados, médicos, trabajadores sociales, gestores ambientales y educadores en aldeas como El Cobre, Venegara, San Simón, La Grita, Seboruco, Hernández y en un cambio de giro, la OPSU impone la aceptación de jóvenes provenientes de las aldeas, hasta ayer marginados. Hoy es posible graduar Ingenieros en Producción Animal en El Piñal, sociólogos en Cantón y como señal inequívoca de triunfo de la revolución, los médicos comunitarios, hijos de familias humildes, de aldeas ayer desamparadas y de sueños aplastados. La Universidad venezolana desde hace rato encubría el abandono de las clases desposeídas, bajo el argumento de calidad, así se enmascaraba la apetencia de las elites, de los poderosos por guardar el poder, por asegurarse de que fueran únicamente los suyos, los que obtuvieran los créditos académicos que les posibilitara la movilidad vertical en el seno de nuestra sociedad. Los sinónimos de calidad eran y son sostenidos en términos de que sólo los hijos de los ricos serían los llamados a soportar el saber, parecían predestinados por la providencia para asumir el poder. Para las elites, hoy predominantes en las Universidades, el 75 % de venezolanos que no ingresaban, o la deserción, era porque poseían genes deletéreos, no aceptaban que el asunto era, porque le habían robado las oportunidades. Son las elites profesoras, los creadores de las tres Marías, las que se sorprenden y descalifican a todos aquellos hombres de aldeas, que retando el destino se atrevieron a creer en las políticas de inclusión del Presidente Chávez. Hoy podemos pregonar, a los cuatro vientos, sin temores y sin tapujos, que con Chávez, sino se estudia, es porque no nos da la gana. Este Estado socialista brinda la mayor gama de posibilidades, quizás única en el mundo. Muchos o algunos de los hoy graduandos, ingenieros egresados en la UNELLEZ El Piñal, quizás no sean chavistas; licenciados hoy de la Simón Rodríguez, posiblemente no sean chavistas; de la Bolivariana no chavistas; los de la UNEFA y de la UNET, de seguro no chavistas, pero sepan



todos, que luego de cuarenta años de democracia cuarta republicana, se contaban con 400.000 universitarios, y hoy después de trece años de gobierno contamos con 2 millones quinientos mil estudiantes, dos millones cien mil mas. Gracias a esas políticas de este gobierno socialista, posiblemente uno de esos incluidos, haya podido ser usted, como lo fui yo, en el año 60, gracias a las políticas pregonadas por Luis Beltrán Prieto Figueroa. Gracias a esas políticas de inclusión, yo, niño de aldea, pude estudiar, esas políticas me dieron la oportunidad, como hoy, gracias a las políticas del Presidente Chavez, ustedes la tienen. Por estas trivialidades, las trasnacionales petroleras, de nuevo nos vigilan como buitres, para el asalto rapaz. El siete de octubre se juega el futuro, ojala tu voto no sea, el que nos dé, “un salto atrás”, podrías estar condenando a tus hermanos, a tu nieto o tu hijo, la historia de un antier, muestra que ello es posible. Viva Chávez.

